



VIAJES

### «Venecia es un pez. Una guía»

Tiziano Scarpa. Traducción de Celia Filipetto. Minúscula. 109 páginas. 12 euros. \*\*\*

No es una guía al uso, tampoco un libro al uso. Desordenado, heterodoxo, improvisado, divertido, espontáneo, urgente, *Venecia es un pez* mezcla información práctica, cita literaria, historia, escenas de mal disimulada peripecia privada, consejos de gran ayuda para el visitante y otros variopintos condimentos. Tantas veces visitada literariamente, Venecia aparece aquí nueva, fresca, cotidiana, revelada desde una perspectiva originalísima, donde la poesía comparte espacio con el reportaje, el relato periodístico y el ensayo personal. Todo ello hasta la visión absurda de quien se mofa de sus propias conclusiones, que no hace falta defender porque son igualmente válidas y hermosas a pesar de una posible carencia de sentido práctico (e incluso poseyéndolo).

Ya desde el inicio, con su inusual planteamiento, deja claro que no se trata —o sí— de un libro que llevar en el bolsillo y consultar a pie de calle cuando una duda asalta al visitante sobre el itinerario recomendado por el solícito empleado de la oficina municipal de turismo. Tiziano Scarpa (*Venecia*, 1963) estructura su libro en diez capítulos principales que se corresponden con sendos órganos o partes del cuerpo humano —pies, piernas, corazón, manos, rostro, etcétera— y desde cada uno desarrolla seductoras teorías sobre cómo afecta la ciudad a sus respectivas funciones, sobre cómo disfrutar de la urbe de los canales desde el punto de vista o las infinitas posibilidades —algunas, surrealistas— de cada órgano vital.

Y lo que es más, su talento, su inteligencia y agudeza para la observación y el análisis (el rigor no representa un objetivo clave, y el humor es el medio) regalan una propuesta nada típica, ni siquiera cuando aborda los tan manidos influjos de Venecia sobre el amor, la capacidad erótica y el enamoramiento de las personas que recorren sus calles, canales y plazas. El que Scarpa haya sabido mantenerse enfundado en la piel de veneciano —orgullosos como está de su condición, y con todo su bagaje sentimental— contribuye a que la elaboración de ese conocimiento supere el tópico manual de instrucciones de uso y aprovechamiento efectivo del tiempo de que se dispone para la visita.

H. J. P.

## UN IRLANDÉS BORRACHO EN NUEVA YORK

EL RECIÉN NACIDO SELLO MARBOT EDITA EL LIBRO QUE EL DRAMATURGO BRENDAN BEHAN ESCRIBIÓ SOBRE LA QUE FUE SU SEGUNDA PATRIA

«Los clubes más bonitos que he visto en mi vida están en Nueva York, excepto tal vez el Roaring Twenties Club de Hollywood, que estaba bastante bien. En el cabaret tenían una barra de bomberos por la que acostumbraban a bajar las chicas; pero creo que las chicas eran de Nueva York, lo que les da derecho a entrar en mi relato». Todo es susceptible de interés para Brendan Behan (1923-1964), que, aunque no lo parezca, no necesita justificar por qué introduce un tema ajeno en su *Brendan Behan's New York*. Tal planteamiento, a medio camino entre la libertad y el desorden, no impide que la capital neoyorquina sea la gran protagonista de su alocado recorrido.

Behan es terriblemente irlandés, por los cuatro costados, aunque admita gustoso la Gran Manzana como su segunda patria. Un irlandés que bien podría tener un lugar en aquel idílico Inisfree de *El hombre tranquilo*: bebedor contumaz, humorista, patriota y amante de la cháchara y el exceso de taberna. El dublinés pasó buena parte de su juventud en reformatorios, cárceles y exilio por su pertenencia al IRA. Y es ahí donde se fraga su vocación literaria pero también su alcoholismo y sus problemas de salud. Los años lo vuelven también más escéptico en cuanto a la causa irlandesa.

Este pintor de brocha gorda de profesión pronto triunfa como escritor y dramaturgo, tanto que con su mayor éxito (tenía 35 años cuando



Wall Street, en una ilustración de Paul Hogarth que recoge el libro

estrenó la pieza teatral *El rehén*) comienza su declive. Es en esta fase en la que compone su libro sobre Nueva York, alojado en el mítico Chelsea después de que lo hayan echado de varios hoteles y unos cuantos restaurantes y bares.

Behan fue un espíritu libre y es



VIAJES

### «Mi Nueva York»

Brendan Behan. Con dibujos de Paul Hogarth. Traducción de Julio Labí. Marbot Ediciones. 183 páginas. 15,5 euros. \*\*\*

cierto que su fama de vitalista y bufón ha ensombrecido la calidad de su producción literaria, especialmente la dramática.

Sin embargo, más allá de la apariencia superficial que puede imponerse en el libro de Nueva York, entre una maraña de anécdotas y de salto en salto narrativo, de pub en pub, afloran la aguda inteligencia de Behan, su sentido del humor, su agrado relativo y su talento oral. Queda para el deleite lector el largo monólogo de un buen irlandés, que no se dejaba llevar por los prejuicios ni los oropeles y que sabía tocar el corazón de las gentes de la calle. ¡Ah!, y los excelentes dibujos de Paul Hogarth. Un Nueva York, en fin, extremadamente humano y hospitalario, eso sí, muy irlandés, y que invita a cruzar el charco para un mayor conocimiento.

Héctor J. Porto

## LA ÚLTIMA AVENTURA

Aunque son libros independientes, el relato de *La conquista del Polo Norte* fue concebido por Fergus Fleming (1959) como una especie de segunda parte de su *Barrow y sus hombres* (editado en el 2005 por el sello RBA). Ambos conforman de algún modo aquella historia del Ártico —salvo que el primer volumen acabó tratando de manera más amplia las exploraciones británicas de la primera mitad del siglo XIX— que el autor proyectó pero nunca llegó a escribir. En cualquier caso, el germen de *La conquista del Polo Norte* —que acaba de publicar en español la casa Tusquets— se halla en *Barrow y sus hombres*, porque fue Barrow quien dirigió las miradas futuras sobre el Ártico. Eso sí, buena parte de la atención la atrajo de forma involuntaria con la búsqueda de sir John Franklin, colaborador desaparecido en el paso del Noroeste y cuya pérdida animó a muchos exploradores a

intentar ensanchar el incipiente conocimiento del Polo Norte.

Con un estilo sencillísimo, a salvo de pretensiones literarias, Fleming pone en limpio la historia de un buen número de expediciones hasta que se produce la conquista ártica. El autor prima las labores de recopilación, documentación e investigación —por este orden— sobre la fabulación, la recreación personal, la tesis o la ficción. Así, contiene con inteligencia la tentación del apasionamiento y deja que la épica se imponga sin estridencias, por la sola fuerza de la verdad de los hechos, levemente matizada por un sutil sentido del humor. Algo muy similar a lo que sucedía en *Barrow y sus hombres*.

Diarios de a bordo, anécdotas, documentación de la época, artículos periodísticos, cartas sirven a Fleming para erigir un relato medido y completo sobre una de las últimas aventuras del hombre en el



VIAJES

### «La conquista del Polo Norte»

Fergus Fleming. Traducción de Jordi Beltrán. Tusquets Editores. 509 páginas. 24 euros. \*\*\*

siglo XX. De tales epopeyas de tuzudez, curiosidad, valor y competitividad queda hoy solo una sorda pugna geopolítica por hacerse con la titularidad de la explotación de los ricos yacimientos de energía, piedras preciosas y pesca.

H. J. P.

LETRASNOFICCIÓN

**CALIFICACIÓN**  
\*\*\* MUY BUENO  
\*\* BUENO  
\* CORRECTO  
● MEJORABLE